



LAS NUEVAS MEDIDAS DE SEGURIDAD

## Achicá el antipánico



### Actualidad

- Obama llamó a "atacar y destruir" en Siria. ¿Será parte de su campaña electoral?
- Griesa anunciaría el programa "Buitres protegidos".

- Mauricio estaría dispuesto a aumentar el subte todo lo que sea necesario para juntar plata y pagarles a los buitres
- Lea **Sátira 12**, único medio que no dice nada, pero nada de nada, sobre el motochorro.

>>> POR RUDY

¿Cómo le va, lector? ¿Bien? ¿Está seguro de que le va bien? ¿Si? Pero ¿está "seguro seguro seguro", o solamente "seguro seguro"? Porque, hoy en día, con dos seguros no alcanza, con tanta inseguridad que se siente, cuando se siente. Y encima, a Seguro lo llevaron preso, pero lo dejaron salir por la otra puerta de la comisaría. O al menos, eso dicen. Dicen. Dicen que dicen.

"Dicen que yo, de sólo estar, fui apagándome", cantaba César Isella, difundiendo de esa manera un rumor sobre el fuego en Animaná. "Dicen y dicen pero nunca cumplen", critica Zona Ganjah. "Dicen que la distancia es el olvido/ pero yo no concibo esa razón", comienza "La Barca", bolero en el que también podemos observar cierta reflexión crítica acerca de lo que se dice y lo que uno piensa.

Y quizás el colmo del rumor sea esta letra de Ivo Pelay, que conocemos vía Tita Merello en "Se dice de mí": "Si charlo con Luis, con Pedro o con Juan, hablando de mí, los hombres están. Critican si ya, la línea perdí, se fijan si voy, si vengo o si fui." O sea, la música nos lo está diciendo: todo es sospechoso, nada es seguro, todo es rumor.

Y un rumor puede provocar, puede provocar... ¡Ay, no, tengo miedo de decirle, lector, lo que podría provocar un rumor, porque capaz que después usted se lo cuenta a otra persona, y ésta a otra, y luego se difunde, se viraliza, se populariza, se milloniza, y se vuelve doctrina universal! Y mañana, o el lunes, está todo el mundo preocupadísimo por "lo que puede provocar un rumor".

Y entonces yo me voy a sentir culpable por haberlo difundido. Y se lo voy a confesar a un amigo, Y éste a otro y quizás a otros dos, y quizás ellos a otros diez, y quizás éste a otros más, y llegue a los medios. Y se vuelva tema importante es Feisbuk y Twitter. Y dentro de dos días, todos los medios titulen a cuerpo catástrofe "RUDY CULPABLE".

¿Sabe cuántas sesiones necesitaría para poder elaborar que ya no mi mamá, ni alguna ex, ni una empresa que me manda una factura equivocada, sino "todas las voces todas, todos los medios todos", me hagan sentir culpable?

¡No alcanzaría con todos los psicoanalistas de Buenos Aires! Sobre todo, porque difícilmente se pongan de acuerdo entre ellos sobre el origen de mi culpa. Y yo me sentiría "inseguro". Aunque más no sea, para que no me lleven preso, como a Seguro.

Digamos entonces que "a Seguro lo llevaron preso y a Inseguro le dijeron que haga terapia".

¡Ojo, lector, no estoy diciendo que no haya robos, asaltos, crímenes! Los hay y, obvio es decirlo pero lo decimos igual, ¡queremos que no haya más! Que haya menos. Y si no hay ninguno, por utópico que sea, mejor. También hay robos gigantes, como el corralito, el megacanje, la estatización de la deuda privada (allá por los '80). Robos que llegan a ser terroristas (nuestra Presidenta así lo marca) como el accionar de los fondos buitres.

Tantos robos, que un conocido sindicalista llegó a decir "aca hay que dejar-se de robar por dos años", hace 25.

Y frente a los fondos buitres, no hay reja, cámara de seguridad o botón antipánico que funcione. Es más, actúan a cara descubierta. Y a veces, hasta "son la ley". O "tienen la ley". O cambian la ley a su gusto, según la coyuntura.

Cierto es que cualquier cosa puede ser tomada como un "hecho de inseguridad".

- Caperucita Roja: "La sexagenaria y su nieta fueron halladas ilesas en el vientre de la feroz bestia".
- Blancanieves: "Nuevo caso de manzana envenenada en el conurbano, y el gobierno sigue mirando al espejo".
- Cenicienta: "Sale de bailar a las doce de la noche y le roban todo en la misma puerta del Palacio de Gobierno. 'Hasta el zapatito me quitaron', exclama la pobre niña".

Aclaro de nuevo, no estamos menospreciando lo que pasa, estamos hablando de otra cosa, que es cómo se lo difunde.

Y frente a esas medidas, la gente se defiende como puede. O como le dicen. Y después pasan cosas, como estos testimonios:

- Llamé a una empresa de seguridad, me ofrecieron un sistema antirrobo que costaba 50.000 pesos. Para ponerlo, tuve que vender el televisor, el DVD, el lavarropas y varios cuadros. El sistema es muy bueno. Si llegan a venir los ladrones, ya no van a encontrar nada que robar.
  - Puse un sistema de seguridad en mi casa, pero falló, igual entró mi mujer y me pescó justo con otra.
  - Puse un cartel en mi casa: "Cuidado con el perro". Me lo robaron.
  - Hice blindar mis puertas y me quedé tranquilo. Tampoco sirvió: mi suegra tocó el timbre y mi mujer le abrió.
  - Lo de tener las puertas blindadas es buenísimo: ningún ladrón te puede hacer nada... siempre que estés del lado de adentro de la casa.
  - Otra empresa de seguridad te instala un sistema lleno de alarmas. Pone alarmas en la puerta, en la cocina, en el baño, en el hall. Ni se te ocurra levantarte de noche a hacer pis, que te cae la policía, los bomberos y todos los vecinos se quejan por el ruido.
  - Otra agencia cobraba mucho menos, pero no era efectivo, ¡cada vez que vea algo sospechoso encienda la batiseñal! Bueno, también los podía llamar por teléfono, la característica es de Ciudad Gótica.
  - Igual Batman en Argentina la pasaría muy mal. Acá los ladrones son iguales al resto de las personas: no se disfrazan como el Guasón o el Pingüino, ni van dejando pistas por todos lados como el Acertijo. Quizás el único que tiene un buen botón antipánico es Obama... lo aprieta y... ¡Boooooom! Bueno, es antipánico para él y nos provoca pánico a los demás, así son las cosas, lector.
- Y de esto se trata este suplemento. Y nosotros tenemos nuestro propio sistema antipánico: el humor. Que a veces funciona y a veces no. Pero... es lo que hay.
- Hasta la semana que viene.



**¡Lea, difunda y disfrute!!**

Hoy, sábado 27 ¡Vuelve el show! RUDY A LA CARTA: tercera temporada (monólogo de humor) ¡Con las mismas novedades de siempre, y mucho más!

Presentando las exquisiteces:

- bife a los medios,
- huevos rellenos matrimoniales,
- que la tortilla se vuelva a la izquierda,
- varéniques de culpa.

Con todo el humor de Rudy, más neurótico que nunca.

¡Sorteo de knishes de papa caseros, al final! Montserrat Café: San José 524, Capital. Hoy, sábado 27 de septiembre a las 21.30. Reservas: marcelorudy10@gmail.com . o al 15 6154 1773

Venga solo, sola, sola y solo, en pareja, trio, o grupo de terapia.

¡¡Reserve ya, reserve ya!!



